



CABILDO CATEDRAL
DE LA DIÓCESIS DE CORIA-CÁCERES

Nº 212
12 DE SEPTIEMBRE DE 2021

DOMINGO XXIV DEL TIEMPO ORDINARIO



Jesús es el Mesías; pero su camino de salvación es el de su pasión, muerte y resurrección (Ev. y 1 lect.). Pedro, que lo había proclamado como Mesías, no quiso entender esto y fue rechazado por Jesús, que lo llamó Satanás y le dijo que pensaba como los hombres y no como Dios. Nosotros caemos muchas veces en la tentación de pensar que el camino de la Iglesia es el del triunfo y del aplauso de este mundo, olvidándonos de que el que quiera seguir a Cristo tiene que negarse a sí mismo y cargar con su cruz. Perder la vida por el Evangelio es el camino de la salvación (Ev.). Nada que ver con una vivencia facilona de una fe sin obras (cf. 2 lect.).

Conferencia Episcopal Española: *Calendario litúrgico pastoral*

**PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR**

- Is 50, 5-9ª

Ofrecí la espalda a los que me golpeaban

- Sal 114

R. Caminaré en presencia del Señor en el país de los vivos

- Sant 2, 14-18

La fe, si no tiene obras, está muerta

- Mc 8, 27-35

Tú eres el Mesías. El Hijo del hombre tiene que padecer mucho

Estos últimos domingos la palabra de Dios nos ha estado hablando de la Palabra de Dios, que hace nacer en cada uno la fe y que requiere ser hecha vida. Una fe que Pedro ha proclamado en el Evangelio. Una fe no ya del «común», sino una fe personal, distinta, propia. Una fe atrevida, aunque sea una fe no madurada, sino necesitada de purificación y de acrisolamiento. Pedro proclama con su boca una fe surgida en su corazón después de escuchar la Palabra de Jesús, de intimar con él, conocerle y tratarle personalmente. No es la fe de los judíos, es la fe en Jesús como el Mesías.

Santiago nos presenta esa fe hecha vida. La práctica de la fe hace que sea práctica y no una ideología. Es conocida la sentencia del apóstol que hoy escuchamos en la segunda lectura: «la fe sin obras, por sí sola está muerta». A mí me resulta aleccionador la comparación de la fe con agua en un lugar cerrado. Si el agua no se mueve empieza creando suciedad, luego huele mal, y al final se evapora y desaparece. Lo mismo le ocurre a la fe. Necesita moverse para no estropearse y desaparecer.

La vivencia de una fe coherente y sincera nunca nadie dijo que fuera fácil. Lo indica claramente la lectura de Isaías, un fragmento de uno de los Cantos del Siervo de Yahveh y las palabras de Jesús tras lo que le dijo Pedro: la fe va pareja a la cruz. El seguimiento de Cristo conlleva cargar con la propia cruz, que es camino de santificación y de perfección. Nos gusta a todos que ser creyente sincero sea fácil y que contara con el aplauso de los demás, que fuera bien vista. A muchos les gustaría que volviera a estar apoyado por los gobiernos la fe cristiana. A todos nos gustaría una

vivencia fácil y cómoda de la fe. Hoy sabemos y experimentamos que no es así. No es fácil ser creyente sincero y coherente. Nuestra sociedad ya no está inspirada ni sostenida por la fe cristiana. Para nuestra sociedad somos una posibilidad más, y cada vez menos significativa. Pero que eso haga difícil la vivencia de la fe sólo supone que nuestra fe será más fuerte y auténtica al ser purificada con la misma suerte del Señor: la cruz, que es tan de Cristo y tan cristiana y tan identificativa como símbolo y como realidad de fe, no sólo para sacarla en procesión (su fiesta la celebraremos este próximo martes).

La cruz vivir la fe, recordemos siempre, no sólo viene de fuera, de los otros, de la sociedad. También nace de nosotros mismos. Volvamos a mirar a Pedro. Su fe es como el baile ese que dice «un pasito para adelante, María. Un pasito para atrás». Es una fe de vaivén. Pedro profesa la fe, pero quiere impedir que Jesús suba a la cruz. Pedro anda sobre el agua, pero se hunde en el agua. Pedro niega al Maestro, pero le profesa amor. Pedro huye de Roma, según la tradición del Quo vadis, pero en Roma muere en la cruz.

También nuestra fe es un baile. No es perfecta. En ocasiones duda. En ocasiones es oscura. En ocasiones es arriesgada y osada. En ocasiones es una fe ardiente y sincera. En ocasiones nuestra fe no ve nada claro. En ocasiones profesamos amor eterno al Señor.

Al celebrar esta semana la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, miremos en ella nuestra fe que tiene que ser una fe crucificada, para llegar a ser una fe resucitada. Tiene que ser una fe probada para ser una fe fuerte. Y tiene que ser una fe viva y vivida para no oler mal y desaparecer.

« ¡Oh cruz fiel, árbol único en nobleza!/ Jamás el bosque dio mejor tributo/ en hoja, en flor y en fruto».

Ángel Maya Talavera.

Cabildo Catedral de la Diócesis de Coria-Cáceres

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA: Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313

(+34) 689 284 866

concatedral.caceres@gmail.com

Gestiones turismo:

Tfno.: (+34) 660 79 91 94

concatedralcaceres.redes@gmail.com

<http://concatedralcaceres.com/>

En las redes sociales:



@ConcatedralCaceres



@ConcatedralCC



concatedralcaceres

HORARIO DE MISAS

DE LUNES A VIERNES: 19:30H

SÁBADOS: 13H Y 19:30H

DOMINGOS Y FESTIVOS: 11H (LATÍN): SOLAMENTE DOMINGOS

13H Y 19:30H

DONATIVOS

ENTRE EN: <https://www.donoamiiglesia.es/>

INTRODUZCA EL CÓDIGO POSTAL: 10003

EN "SELECCIONE PARROQUIA": Concatedral de Santa María la Mayor

**SI DESEA RECIBIR ESTA HOJA SEMANALMENTE EN SU CORREO ELECTRÓNICO,
ESCRIBA UN E-MAIL A:**

concatedral.caceres@gmail.com

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960

HORARIO DE MISAS

LUNES: 19:00H

DOMINGOS Y FESTIVOS: 10:00H

DONATIVOS

ENTRE EN: <https://www.donoamiiglesia.es/>

INTRODUZCA EL CÓDIGO POSTAL: 10800

EN "SELECCIONE PARROQUIA": Catedral de Santa María